

**TEXTO DEL LUNES: Respeto a la diversidad sexual**

No quiero que me llames maricón o boyera porque me lo dices con desprecio.

No sé por qué te molesta que me muestre como soy, si tengo formas amaneradas al hablar o al andar, o si visto como me apetece y no siguiendo los estándares “femeninos” establecidos. Creo que te sientes incómodo, como si fuera contagioso.

Soy diferente, pero todos lo somos, sin embargo, en tu mirada y en tus comentarios haces que me sienta un bicho raro y niegas la oportunidad de poder conocernos.

No me molesta que digas que me gustan las personas de mí mismo sexo, porque es verdad, y es algo que no puedo ni quiero evitar. Pero si me duele que me insultes por ello... haces que me avergüence de mis propios sentimientos.

La etiqueta que me colocas por mi opción sexual pesa como una losa, y hace que me cueste levantarme cada día y tenga miedo de ir al instituto.

Si te olvidaras por un momento de mi orientación sexual, descubrirías que puedo ser un buen o una buena compañera y que posiblemente nos parezcamos más de lo que crees e incluso tengamos en común muchos gustos o pensemos de la misma forma en muchos aspectos de la vida. Seguramente minimizarías la diferencia que nos distingue y abrazarías con gozo lo que nos une.

Yo soy más que una identidad sexual y tú eres más que un insulto.

Respétame y te respetarás a ti mismo.

No traspases la línea roja del respeto.